

CERCEDILLA

Núcleo situado en la vertiente meridional de la Sierra de Guadarrama, próximo a los puertos de Navacerrada y la Fuenfría, entorno esencialmente de montaña; estas circunstancias le sitúan a cerca de 1.200 m de altitud, en terreno de abundantes corrientes de agua y vegetación, de gran atractivo en las distintas épocas del año como demuestra la evolución de su censo.

Dista alrededor de 60 km de la capital de la Comunidad, situándose junto a las cumbres que suponen el límite con tierras segovianas, llegando hasta allí por vías secundarias, bien desde Guadarrama, bien desde Navacerrada; no obstante, hay que referir que Cercedilla está también comunicado por ferrocarril.

Nada se sabe sobre un asentamiento anterior en el solar del actual núcleo de la localidad, si bien la cercana presencia tanto de restos romanos como visigodos hablarían de la posible existencia del mismo. Es necesario esperar al siglo XIII para encontrar referencias al término, concretamente al puerto de la Fuenfría, secular punto de paso entre las dos mesetas. El núcleo en sí debió de constituirse como modesto caserío dependiente de alguna de las localidades cercanas, no apareciendo en documentos de los siglos XIII y XIV, donde sí lo hacen otros asentamientos próximos.

En las líneas que Patón Jiménez dedica a la historia de la localidad refiere los avatares que Cercedilla vivió durante el largo pleito que mantuvieron Segovia y Madrid sobre unos terrenos que posteriormente fueron conocidos como Real de Manzanares; terrenos por otra parte en los que estaba incluida, y jurisdicción que recibió.

No deja de resultar algo insólito, después de lo anterior, que la primera referencia documental de la localidad sea de época tan tardía como el siglo XVI.

Iglesia de San Sebastián

LA PARTICULAR OROGRAFÍA de Cercedilla debida a un emplazamiento montañoso explica la disposición de este templo en la parte alta del caserío –lugar donde se supone que estuvo el primitivo asentamiento–, con una amplia y arreglada plaza abierta en su costado meridional.

Es fábrica de mampostería, moderna, a la que se accede por un pórtico que conserva un meritorio trabajo de rejería fechado en la centuria del setecientos, si bien restaurado a mediados del siglo XX. Tras haber sido trasladada desde la capilla bautismal situada a los pies, la pila de cristianar está ubicada en la actualidad en el brazo meridional del crucero del templo. Como otros ejemplos de la zona se trata de un elemento medieval, si bien ir más allá en la apreciación resulta aventurado; como elemento “románico tardío” lo presenta una placa informativa cercana, siendo esta calificación un tanto ambigua, al tiempo que generosa.

Se trata de una pila realizada en piedra berroqueña, dispuesta sobre un tenante reutilizado; tanto la forma

Pila bautismal



como la decoración parecen condicionadas por el material, cuyo trabajo no permite demasiadas alegrías. Su perfil es troncocónico, llenando la copa una teoría de gallones planos y de escaso bulto, ligeramente inclinados. La emboadura es del todo lisa, distinguiéndose tan sólo el perfil escalonado que marca con respecto a la parte superior de los gallones.

Las medidas exteriores del vaso son 132 cm de anchura por 74 cm de altura, no considerándose su cronología anterior a la mitad del siglo XIV.

Texto y foto: IHGB

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M^a de, (dir.), 1970, pp. 104-105; BERLINCHES ACÍN, A. y MOLEÓN GAVILANES, P. (coords.), 1991-2004, VI, pp. 237-239 y 285-286; CRIADO DE VAL, M., 1994, p. 336; GARCÍA GUTIÉRREZ, P. F. y MARTÍNEZ CARBAJO, A. F., 1998, pp. 61-64; JIMÉNEZ DE GREGORIO, F., 1974, p. 236; JIMÉNEZ DE GREGORIO, F., 1986a, pp. 140-141 y 193-194; LEÓN PINELO, A. de, 1971, p. 22; LÓPEZ, T., 1763 (1988), p. 165; MADOZ, P., 1846-1850, VI, pp. 320-321; MONTEJANO MONTERO, I., 1983, pp. 68-72; MONTEJANO MONTERO, I., 1989, pp. 303-320.